

## **ESTRATEGIAS DE EVALUACION INTERPRETATIVA DE APRENDIZAJE**

*(Luz Emilia Flores e Irma Reyes, Heredia,  
EUNA, 1997, 76 pp.)*

**E**l maestro... si es verdaderamente sabio, no os convidará a entrar en la mansión de su saber, sino antes os conducirá al umbral de vuestra propia mente”, este profundo pensamiento de Gibrán (1976), tiene vigencia actualmente en el paradigma constructivista, y sus implicaciones impactan las distintas facetas de la enseñanza y del aprendizaje.

Este paradigma tiene para los educadores y para los alumnos una ventaja especial en estos momentos, cual es el estar él mismo, en proceso de construcción. Es una opción abierta a partir de determinados fundamentos que posibilita la imaginación, la creación de opciones, la valoración de distintas perspectivas. Su enriquecimiento surge de la práctica y de la reflexión sobre esa práctica que se realiza en situaciones históricas concretas.

La participación, en este contexto, no se limita a la recepción pasiva del conocimiento sistematizado, sino más bien supone la oportunidad y el compromiso de tomar

parte en las decisiones y el constituirse en actor y autor del hecho educativo. Es importante destacar que la evaluación de los aprendizajes es un elemento trascendental en el ámbito de la educación formal y que muchas veces es responsable de limitar la participación en los procesos a nivel interno del aula, así como de marginar y expulsar a las personas del sistema educativo.

Las contradicciones entre las posiciones teórica y las prácticas cotidianas en el aula, entre los postulados de la educación y las posibilidades de la participación en ella de los niños, jóvenes y adultos que viven en condiciones de pobreza extrema, de las metodologías y la evaluación, imponen la necesidad de enfrentar esas dicotomías y buscar soluciones que permitan mediante aproximaciones sucesivas transformar las realidades y generar innovaciones que surjan de los sueños y del análisis de esas realidades.

La comprensión de que las realidades son diferentes una de otras, tanto a nivel individual como colectivo, la aspiración que la escuela no continúe perpetuando las desigualdades entre sus miembros por razones de origen social y la certeza de que las representaciones e interpretaciones de las realidades son distintas según la posición desde la cual se perciben, son algunos de los aspectos que han motivado la elaboración de este libro.

Por otra parte, el educador es producto de un sistema y reproductor del mismo. Es necesaria su propia clarificación con respecto a su papel para asumir una actitud crítica de su práctica, para generar acciones que incidan en el cambio.

La vivencia educativa llevada a cabo por el docente en sus años de estudiante, con referencia a todo el proceso en general y a la evaluación en lo particular, así como sus conocimientos, sus referentes personales, sus concepciones y sus valores, establecen los límites de su quehacer. Sin embargo, como la formación representa un continuo, la actitud de crecimiento permanente, de análisis, reflexión, sistematización y evaluación del propio trabajo,

posibilita su desarrollo y la modificación de las prácticas tradicionales. La evaluación se aplica muchas veces, en forma desarticulada del proceso educativo en términos generales; es necesario recordar que la separación de los elementos del currículo tiene un propósito exclusivamente analítico para facilitar su estudio; la práctica pedagógica es integral, por lo que la desagregación de los elementos en el plano teórico no debe llevarse a la acción en el aula.

Las técnicas y los instrumentos de evaluación que se conciben de manera separada de los demás elementos del currículo y cuya aplicación se realiza una vez "concluido" el aprendizaje, presentan dos grandes limitantes: por una parte, ignoran que al ser el aprendizaje un proceso continuo, la evaluación forma parte sustantiva de él, y por otra parte, se pierde la oportunidad de captar las relaciones que se dan durante una experiencia educativa.

Ciertamente la evaluación ofrece lo que se podría llamar una "imagen relámpago" en un momento determinado. Esa imagen es una representación inmóvil de un

proceso con gran actividad. La valoración, el juicio que implica la evaluación debe sustentarse en muchas de esas "imágenes relámpagos" tomadas desde distintos ángulos, y desde diferentes perspectivas, para poder contar con mayores elementos de interpretación que permitan un acercamiento a la realidad de lo aprendido.

